# FRENTE A LA CRISIS ACTUAL

greros de la política, a los gober- sus opresores el mal que les hicie- nantes, a los odios patrióticos y al nantes ávidos de granjería, a los ron en un siglo. Por eso resulta ho- afán de lucro y espíritu de explotaburgueses especuladores, decimos que el mundo que ellos dirigen y usufructúan va al desastre, o nos tildan de ilusos y nos hostilizan aduciendo que perturbamos a las masas y las agitamos estérilmente, por propensión innata al desorden.

Pero cuando uno de esos fenómenos característicos de la presente organización social y económica se produce, alarmando y conturbando a dirigentes y dirigidos, arruinando a los poseedores y precipitando en la miseria a los que nada poseen, nuestros gratuitos encasilladores en las tablas frenológicas o interesados encarceladores, constatan la iniciación del desastre y se desesperan ante el peligro que se hallan imposibilitados para conjurar y hasta si- las multitudes hambrientas, y libránquiera para sortear.

entienden, que no pueden comprender, porque sus intereses le impiden verlo en toda su amplitud. Les basta con que el fenómeno

se desenvuelva sin gritos ni protestas que amaguen motin.

cumban otros, que cada cual sopor- de las crisis económicas. țe sus dolores, que el mal esté latente, pero que nadie clame.

cierto bienestar, sensación ilusoria, pero no menos tranquilizadora, aun la desocupación sea forzosa. Es cuando ellos mismos se sientan mor- mentira que la carestía sea inevididos por la escasez y los apuros. table.

Que cada uno se coma sus penas: las ahogue en la tristeza del hogar tierra sin cultivo. Las máquinas pueo el quicio de la puerta en que se den continuar produciendo. Las mialberga a falta de domicilio. Esa es nas no se han agotado y es posible la aspiración. Ese es el orden

peando, no padece hambre, pueda rias y el carbón que ha de ponerlas contener sus quejas. Pero los que en movimiento. Las vías de comude todo carecen, no pueden sopor nicación pueden aumentarse indefitar impasibles cómo la inanición se nidamente, hasta que no quede un apodera de ellos. Y los que sabemos a qué se debe ese malestar, conocemos sus causas y su remedio, tampoco podemos permanecer callados e inactivos.

para el régimen burgués.

disminuye y el número de desocu- llones de cabezas de ganado pados crece incesantemente.

Frente a esta situación ¿qué hacen los políticos sinceros o vividores, los capitalistas explotadores o filantropos, los gobernantes con pretensiones de estadistas o simple- tal manera la producción que ha hemente aprovechadores de las venta- cho necesario para la burguesía dejas de la poltrona?

Nada. Es decir, algo hacen; nie- Y en parte, también a que una gan la existencia del mal o afirman gran cantidad de capitales se han que es menor de lo que es, y van invertido en elementos de guerra contra los que lo exteriorizan en sustrayéndose a la actividad agraria asambleas y manifestaciones públi- e industrial, por el incentivo de las los artículos de las leyes represivas negocios bélicos. para encasillar en ellos a los que se quejan porque pasan miseria.

presenta ocasión, confiados en un sistema curativo cuya eficacia es sin y armamentos. embargo discutible, como nos lo demuestra la historia, ya que el nerse de la guerra con el Japón para hambre del siglo XVIII no pudo ser poder afrontar otra contienda. El acallada con tales elementos, y antes Japón, que ha tenido que hacer lo bien éstos se volvieron contra los mismo E Italia. Y Turquía y los haítos en aquella trágica revolución, Balcanes. Y España y Francia. Y formidable hecatombe en que todos los países de América destrozados sangrienta realidad.

Un escritor-Bonafoux-ha de- para el crimen de la guerra. nominado «Desahogos de los pueblos, a esos furores revolucionarios de las turbas hambrientas y esclavas. gobiernos conjurarla. Son así, efectivamente, desahogos. Sería necesario la supresión de

biados por el peso del herraje que capitalismo, puesto que la crisis se Cuando erguidos frente a los los los esclaviza, en un día vuelven a debe a las rivalidades de los goberrrible el furor popular; porque esta- ción de los capitalistas. lla de golpe, en tanto que los desgarramientos que causa la tiranía se esectúan paulatinamente, con len- ria.. titud que dijéramos de refinamiento.

> Quieren los políticos una mejor demostración de su incapacidad de directores de pueblos?

Por qué no ponen fin al paro Por qué no logran que se aba-

raten las subsistencias?

Si el problema fuese del resorte gubernativo, si sus factores estuviesen dentro de la esfera de acción de gobiernos y parlamentos, a buen seguro que ya lo habrían resuelto, evitándose el peligro que entrañan dose al mismo tiempo de los tras-Buscan algunos arbitrios y pronto tornos que hasta en las clases poto se aperciben de que son impo- seedoras producen estas violentas tentes, desahogan su malhumor, crisis económicas. Como no pueden dando palos de ciego, como si por ni evitar la aparición del fenómeno, lesionado de más o de menos o por ni conjurarlo después que se prela prisión de unos cuantos el mal senta, recurren al terror con la predesapareciese, y esperan del tiempo tensión de impedir que los hamla solución de un problema que no brientos busquen de por sí una solución que nadie les proporciona, y que de encontrarla la hallarían a expensas del bienestar de los privile-

Por eso ayer y siempre, a falta de pan se ha dado a los pueblos Que se arruinen unos, que su- hierro en los periodos más agudos

Y bien: el problema es de una simplicidad asombrosa. El trabajo El silencio les da la sensación de sobra y no falta. Los alimentos no escasean, abundan. Es mentira que

Existen millones de hectáreas de extraer de ellas el hierro necesario Es posible que el que, aun tram- para construir más y más maquinaparaje aislado en la tierra.

> El trabajo abunda Los desocupados no tienen razón de ser.

Y pues hay trabajo, no hay como aumentar la producción y contrarrestar esa supuesta carestía cuya El momento actual es de prueba causa no es, sin embargo, la escasez, por que aun los depósitos y las Todo encarece. De día en día la tiendas están abarrotados de provida se hace más difícil. El trabajo ductos y en los campos pacen mi-

¿De qué proviene, pues, esta cri-

De que hay superabundancia; de que el afán de lucro ha activado de tenerla

cas, azuzando al cosaco y abriendo grandes ganancias que aportan los

Es la situación alarmista de Europa y aun de América, las guerras Los gobiernos, desde épocas le- de Oriente, las revoluciones amerigendarias, para acallar el hambre canas, los preliminares de una conno conocen mejor alimento que el flagración entre las grandes potenacero y el plomo, y lo distribuyen cias, lo que ha agravado la crisis profusamente cuantas veces se les de la superproducción, retirando capitales del trabajo para empréstitos

Rusia, que ha tenido que repolos horrores imaginables tuvieron por las luchas intestinas. Y todo el mundo presto para tomar las armas,

> He ahí el por qué de la crisis. Y he ahí por qué no pueden los

Hartos de plomo y acero, ago- los gobiernos, de las fronteras y del

Solamente nosotros podríamos solucionar el problema de la mise-

EDUARDO G. GILIMON (De La Protesta, de Buenos Aires)

EL TRIUNFO DE LERROUX

Según la Guceta de los gansos, órgano del caudillo, el triunfo de la flesta de la poz fué todo un éxito. Y nosotros no vamos a disputarle ese triunfo, porque bien merecido lo tiene: sólo haremos constar que la Barcelona obrera ha hecho caso omiso de su propaganda; que ningún Sindicato se adhiriera a su campana, a no ser que se tome por tal la adhesión personal de algún miembro radical de alguno de aquélios; que el 1.º de mayo solo hicieron huelga algunos obreros del Arte l'abril, y eso porque los patronos cerraron las fabricas; que el mitin dado en la Caza del Pueblo el mismo día se efectud sin concurrencia; que el Congreso de la Democracia fué algo así como un libro inédito, de esos que nadie lee; que en la flesta de la Plaza de Toros no había concurrencia; que a la merienda del Coli sólo asistieron los caudillos de una y otra parte, en totalidad unos dos cientos comensales, y que las blancas sólo han adornado los balcones de la calle más concurrida de Barcelona, la calle del Mediodía, en donde están las casas non

Como se ve, Lerroux ha triunfado, pero que se guarde su triunfo que nadie pretenderá discutirselo, porque triunfos como ese pasan a la historia.

LASTIMA DE HOMBRE! Ulled, presidiendo el mitin dado e .º de mayo por el contubernio de las juventudes radical-nacionalistas y después que el vigilante Babra, que también es orador, dijera que el fracaso de la fiesta de marras era debido a la acción de anarquistas y sindicalistas, aquél incité, a ceriar el acto, a que no dejaian, los jovenes barbaros, ni un solo sindicalista vivo. orque en cuanto éstos vivieran, el partido radical no tendría vida segura. Pero .. lo mismo sindicalistas que anarquistas, hasta la hora de ahora, gozamos de una salud a prueba de bomba y no creemos que esos jovenes barbaros sean capaces de inferirnos la menor de las mo-

Pobre hombre. ¡Ni aun siendo diputado rovincial sus acclitos le bacen caso! Pero es porque él no se pone al frente, sino ya otra cosa seria, porque esos barbaros son verdaderamente barbaros con... Lastima que hombre tan joven, tan guapo, tan regordete como Ulled no lo nandaran a Marruecos, porque allí entre los moros haría carrera. Vaya si la haría.

LOS PERROS DEL AMO

Siempre habíamos creído que en el artido radical no había más perro que Emiliano Iglesias, que para medrar hacer dinero hacia todas las bajezas que el caudillo queria que hiciera; pero además de ese senor, recomendable por todos los conceptos, ha llegado hasta nosotros que también hay otro señor, que responde al nombre de Lorenzo Pahísa, que en un tiempo, para adquirir nombre, publicaba artículos de corte sociológico en casi todos los periódicos anarquista... entre los que hay algunos que de l'ahísa solo tienen la tirma. No quiere decir que el individuo en cuestión sea uno de tantos gatos que, aparentando una gran cultura sociológica, plagien o roben la producción de otros, no nada de eso; sólo que algunos de Pahisa sólo tenían la

Pues bien; este señor, visto que una comisión del Sindicato de mosaístas le llevó una nota-invitación para que la puolicara en la Gaceta, esc señor contestóle que se la publicaría, pero que era necesario que, visto que dicho Sindicato aparecía como firmante de la hoja que el 1.º de mayo se publicara recabando la ersonalidad de la clase obrera, protestaran contra esa hoja, porque en ella se atacaba a Lerroux, o de lo contrario, ellos, los perritos de don Alejandro, organizarían Sindicatos radiceles para contrarrestar la obra de los anarquistas y sindicalistas.

¡Con que protestar contra el maniflesto! Crear Sindicatos radicales! ¡Bueno! Pero creemos que ni Pahisa ni los suos conseguirán nada, y así como Soli

daridad nunca será de Lerroux, pronto. muy pronto, del partido radical no que-dará ni la Gaceta de los gansos. Pobre suerte la de los señon s de la altura moral de Pahisa, porque el comede-

ro desaparecerá. Y entonces nos veremos la cara.

LOS «GUAPOS» Sí, señores; para guapos no hay nadie que sirva mejor que esos hijos de papá que responden al nombre de los requetés. Pues el jueves santo en Valls (Tarragona), en cuanto estaba un padre capuchino pronunciando el sermón del día y como lo hacía con gracia, puesto que hasta las cosas más tétricas tienen la suya, uno de los concurrentes empezó a reir, y eso parece que no le ha gustado gran cosa a los guapos, que empezaron a hacer una de las suyas, porque en religión ellos no transigen: palo y tente tieso. Y por un momento el templo del Dios piadoso se transformó en un verdadero

campo de agramante. A quien no le debe haber gustado mucho la flesta debe haber sido al dueno de un bar establecido frente a la iglesia. que para evitar los desmayos de las damas, tuvo que repartir rom a diestro y siniestro, actuando de curador de enfermedades de iglesia.

Y. . después que digan que Dios todo lo puede. Aquel día Cristo estaba muerto, pero vivía su abuelo que pudo evitar aquel desaguisado. No lo ha hecho por prudencia y los re-

quetés hicieron de los suyas. ¡Pobre iglesia como te han puesto!

LOS SOCIALISTAS DE ACÁ Y DE ALLÁ

Según los programas de ese partido. táctica es igual para todos los pueblos, pero la realidad es bien otra. En cuanto los socialistas de allá lo supeditan todo s la cuestión política electoral, en Barcelo na, a cada momento, los veintinueve que componen una agrupación y una juventud, se les ve haciendo propaganda anti-política y atacando al Comité Contral y

a la Unión General de Trabajadores. ¿Por qué será eso? Si hacen propaganda antipolítica y atacan al presidente del Comité Central sporque en las pasadas elecciones lo presentaron como candidato a diputado?

¿Querriasenos explicar esto?

RUSIA Y ESPANA Al regresar el novelista revolucionario ruso Máximo Gorki a su país natal, después de una ausencia de ocho años, ha sido procesado y acusado de blasfemia por una novela que escribió en 1908, titu-lada Madre, en la cual, el fiscal alega, que insultó la fe nacional.

En España pasa lo mismo que en Rusia, y, como allí, se persigue al pensamiento cuando éste ataca a los dogmas, y en las cárceles españolas también se adquiere la tuberculosis, que ahora padece Gorki, adquirida, según creemos, en la misma fortaleza de San Pedro y

España puede ir del brazo con Rusia, porque en torturas y en procedimientos on iguales.

DESGRACIA NACIONAL Un gran acontecimiento, acaecido e domingo, 3 del corriente, en Madrid, está llamando la atención del pueblo español. no se crea que ha muerto un literato.

an hombre de ciencia o un bienhechor le la humanidad, no, señor, nada de eso; o que ha ocurrido ha sido que el fenometaurino Belmonte ha sido herido por

Pobre Belmonte! Es necesario que la bandera se ponga a media asta, porque si se muere, será una pérdida nacional careciendo, como carecemos en España, de quien nos divierta con la flesta patria. ¡Pobre Belmonte!

### Y... ¡VIVA LA REPUBLICA!

Tres muchachos indios de quince años edad han sido condenados a veinte años de presidio por haber incendiado una escuela en la Reservación India de lendocino, California (Estados Unidos). Los tres rebeldes han declarado que prendieron fuego a la escuela para vengarse de las torturas que los profesores es infirieron por haber faltado algunos dias a la clase, anadiendo que pretieren estar en presidio que continuar en el Reservatorio, por funcionar en aquel lugar verdadera inquisición. erdaderamente debe ser horrible el

tratamiento que se da a los indios que han podido sobrevivir a la exterminación su raza que realizaron los civilizados dancos en aquel país. Procedimientos como estos los han usano sólo en América, sino en Méjico,

hacer la paz en lo que fué antiguo imperio de los aztecas. después que digan los sedores Alomar y Azzati que la gran democracia lorte-Americana es una democracia a ea

odos los que dicen que intervienen para

Pues ya que así es, gritemos: ¡Viva la República!, que asesina indios en el campo. en la cárcel y en la escuela.

Aunque la sociedad estuviera condenada a ser regida eternamente por Lleva al ánimo de los desheredados la poderes autoritarios; aunque la anarquia fuese un ideal irrealizable, el movimiento anarquista no resultaría por eso vano, la acción del anarquismo no Fecunda es la obra del anarquismo;

eficacisima es su acción. Demuele y crea. Socava los cimientos de la actual sociedad y prepara a los hombree para la revolución y para la construcción de un mejor organismo social. Y enfrente de las agrupaciones políticas denominadas democráticas, embaucadoras de pueblos ignaros; enfrente del titulado partido obrero, adulterador del ideal socialista y desviador del proletariado; enfrente de las claudicaciones de los políticos populares, conser- tretiene en solicitar de los gobiernos va la pureza de su doctrina, no arría mejoras parciales, pues sabe que los la bandera revolucionaria y firme pro- gobernantes no ceden en nada si no es sigue su marcha en pos de la libertad la igualdad de todos los hombres.

Mientras una parte del pueblo confía todavía en las promesas de los polítimúltiple, los anarquistas, sabedores de nirse de sus afiagazas. que dentro de la política nada hay que hacer, seguros de que el reformismo de que sólo combatiendo directa y si-

fraternal de la sociedad futura. Nadie ha hecho mejor que los anarquistas la crítica del actual orden social; nadie ha analizado tan profundamente como los partidarios de la anarquía las instituciones sociales, poniendo ilosofica o socialista ha ido tan lejos como la anarquista, que sin vacilaciones, atrevidamente, ha llegado a las últimas consecuencias de la lógica y na formulado las reglas racionales a que debe ajustarse la sociedad para que de por resultado la armonía de los intereses colectivos e individuales dentro de la más completa libertad y estricta justicia.

Estudiando la naturaleza humana y la evolución social, fácilmente se advierte que el progreso conduce a la anarquía y que el hombre no solamente puede vivir sin ese organismo llamalo Estado, sino que libre de su tiránico influjo se desenvolvería mucho mejor. No sería difícil demostrarlo. Infinidad de hechos históricos y de datos psicológicos prueban ambos asertos. ¿Quién ouede dudar del perfeccionamiento de la sociedad? ¡Y no es axiomático que el hombre es un animal ingobernable, indómito, que hasta en el más sumiso de los seres existe latente un germen de sublime rebelula? Siempre la aspiración del hombre ha sido vivir libre e independiente. Nunca la sociedad renunciará a la libertad y al bienestar. amás concluirá el progreso su obra. Continuamente irá la sociedad evolucionando hacia la perfección.

No, no es una utopía el ideal libertario. Sólidas son las bases en que se asienta la teoría anarquista. De las leyes de la naturaleza, de las verdades le la ciencia y de las páginas de la hisdefender nuestras posiciones ideológifutar nuestros adversarios, ofrécenos posesión del patrimonio universal. la razón. La lógica nos sirve de férrea Nosotros consideramos insuficientes

el mundo. En todos los países cuenta conmociones terribles. No es presumi-

con numerosos y entusiastas adeptos. esperanza de su redención; excita a los obreros a luchar contra sus opresores: promete a todos los hombres justicia y libertad. Es verbo vivo de la rebeldía; es heraido de la revolución social: es la vanguardia del progreso. Millares de pechos lo aman; miliares de inteligencias lo engrandecen continuamente; millares de voluntades quieren imponerlo; millares de brazos laboran para llevarlo a la práctica.

El anarquismo desdeña la lucha por las cosas pequeñas. No gusta de perder el tiempo y las energías en pelear por reformas políticas o sociales, que considera insuficientes, cuando no inútiles. Va directamente a su fin, y 110 sen enpor temor a la rebeldía del pueblo.

El más grave error de los trabajado. res que desean emanciparse, es prestar su concurso a los partidos políticos. cos burgueses avanzados, y el partido Los obreros deben ser antipolíticos. socialista pierde tontamente el tiempo Ser antipolíticos no es desentenderse en la acción política y se entretiene de la vida política, sino obrar contra en el terreno económico con la base ella, combatir a sus hombres y preve-

La acción politica, legal, pacifica, es intecunda. Solo mediante la acción reparlamentario es ineficaz, persuadidos volucionaria se producen transformaciones sociales. Si en el mundo no humultaneamente al Estado y al capita- biera habido revolucionarios, todavía lismo se conquistará la independencia habitariamos en las cavernas. El propolítica y económica, enseñan a los greso se realiza en virtud del impulso trabajadores el camino recto de la revolucionario. ¡Qué poco habría adeemancipación, los organizan para la lantado el mundo si las revoluciones lucha y los educan para la vida libre y no hubieran arrollado los obstáculos amontonados por los enemigos del pro-

Y no se infiera de lo expuesto que somos revolucionarios por gusto o que esperamos la transformación social de un simple acto de violencia realizado claramente de manifiesto lo que valen a tontas y a locas. Nuestros habituales pueden dar de sí, y ninguna escuela lectores saben que estamos bien lejos de pensar y sentir así. Nos repugnan toda clase de violencias; no somos revolucionarios epilépticos, ni menos jacobinistas, pues ningún anarquista consciente puede serio. Quisiéramos revolucionar la sociedad sin derramar una sola gota de sangre. Pero esto no es posible; no puede haber insurrecciones incruentas; y sin recurrir a la insurrección, tampoco puede verificarse una radical transformación de la sociedad, pues estando apoyada por la fuerza en su forma actual, por medio de la fuerza habrá de reformarse necesaria-

No somos ni de los que creen que el proletariado se emancipará por la caja de resistencia, el cooperativismo, la sociedad de socorros mutuos y la representación parlamentaria, ni de los que se figuran que la revolución social puede surgir de pronto, milagrosamente, por arte de encantamiento o decretada e impuesta por impulsivos faltos de reflexión y sobrados de impaciencia, porque con los medios legales y pacíficos de los unos muy poco o nada se puede adelantar, y con el levantamiento de una sola parte del pueblo, con las algaradas que quieren los otros, no la victoria de los ideales progresivos, sino un movimiento de retroceso y un recrudecimiento de las persecuciones autoritarias es lo que únicamente se lograría, ya que la revolución social sólo puede resultar triunfante cuando se haga por volunoria podemos hacer proyectiles para tad de muchos, consentimiento de casi todos y con un proletariado bien orgacas. Argumentos que no aciertan a re- nizado y preparado para entrar en

coraza, en la cual las armas de nues- los medios legales y pacíficos. No sotros contrarios quiébranse como débi- mos bastante cándidos para soñar, como hay quienes sueñan, que se puede Ideal libertador, el anarquismo se va convertir en colectivo el actual régi-extendiendo paulatinamente por todo men de la propiedad individual sin

Descifró con una hermosa riqueza de detalles poéticos el lugar que deben ocupar las mujeres en la marcha progresiva de la humanidad, haciendo un llamamiento a las mismas para que, saliendo del obscurantismo que les ciega trabajen con fogosa actividad en la construcción de la sociedad libre que libertará al genada más se proponen vivir a costa de los trabajadores. Y a éstos hay que nero humano de la esclavitud presente. Terminó diciendo, que ellas deben ser las que, con su sorprendente entusiasmo.

ble que lleguen a reunirse en un Parla-

mento una mayoría de diputados

obreros que decreten la abolición de

la propiedad privada. Hay que decir

muy fuerte a los socialistas que em-

baucan obreros con ese espejismo, que

son unos farsantes redomados que

convencerles de que sólo la revolución

social triunfante los librará de la ser-

vidumbre, y que la revolución social

no es otra cosa que un acto de fuerza,

y nada más que un acto de fuerza, lle-

vado a cabo consciente y oportuna-

mente para derrocar el inicuo estado

social presente y establecer otro justo,

pues si la revolución social no fuese

eso, seria una frase desprovista de

Somos, pues, como claramente se

desprende de todo lo anteriormente

dicho, evolucionistas y revoluciona-

rios, pero no reformistas. Reformistas

que lo sean los burgueses y los faisos

socialistas. Nosotros no necesitamos

ser reformistas políticos, ni sentimos

la necesidad de tener representaciones

parlamentarias. ¿Por qué ni para que?

Sabemos muy bien, por propia y ajena

ciencia y experiencia, que la evolución

social precede al reformismo político;

que el único derecho real y efectivo es

el consuetudinario, y que los legisla-

dores no hacen, a lo sumo, sino sancio-

nar costumbres, incorporar a la legis-

lación los principios establecidos por

la práctica, dar carta de naturaleza

legal a los usos impuestos por el pue-

blo. Lo que quiere decir que el refor-

mismo político no viene en realidad a

reformar nada. Negamos al reformis-

mo toda la eficacia que le atribuyen sus partidarios. ¿Donde diablo radica

el supuesto valor del reformismo, si

las más importantes reformas son con-

secuencia de las exigencias de los tra-

baia lores revolucionarios? Sin el mie-

do a la revolución, en nada cederían

ni nada concederían las clases privile-

giadas. Ceden y conceden por temor

sejar a los obreros que elijan diputa-

dos? Auaque no hubieran otros moti-

vos nos lo vedaría la prevención que

sentimos hacia los que aspiran a ser

diputados o concejales. Porque nos

sucede con los diputados y concejales

obreros, y tambien con los que en las

sociedades obreras disfrutan de pin-

gües sueldos, y que, además de pin-

gues, si no son vitalicios, lo parecen

generalmente, nos sucede, digo, lo

mismo que con los curas: se nos figura

que éstos llaman dios al dinero y que

aquéllos tienen puesta la mira en sus

particulares intereses cuando dicen

amar al pueblo trabajador. Y por con-

siguiente, nos cuidaremos muy mucho

voten a nadie y de que creen en sus

sociedades cargos permanentes retri-

buídos. En vez de eso, les aconsejare-

mos que sean revolucionarios, que se

organicen, que empleen la acción direc-

ta, que exijan, que demuestren que son

con las zarandajas recomendadas por

los políticos burgueses y socialistas, es

como únicamente obtendrán todo lo

Y concluiremos, porque este articu-

lo es ya bastante extenso. El anarquis-

mo labora activamente por ver reali-

zada cuanto antes una completa trans-

formación de la sociedad; protesta

contra todas las injusticias sociales y

lucha por la libertad política y la inde-

pendencia económica de todos los

hombres; invita y ayuda a los deshe-

redados a unirse a fin de que logren

su emancipación y funda escuelas don-

de las nuevas generaciones aprendan

a ser libres y dignas; extiende por

todos los terrenos. Y si a alguien le

parece que esto no es realizar una

obra progresiva, fecunda, útil para la

humanidad, no se, no se, en verdad

qué podrá parecerle progresivo, fe-

DESDE PALAMÓS

Dos conferencias notables

De tales pueden calificarse las que, pa-

trocinadas por el recientemente constitui-

do Centro de Cultura, dió en el amplio

salón de actos del Centro Económico, e

profesor de la futura escuela racionalista

En la primera, desarrollada bajo el tema

general «Orientaciones de la moderna

cultura», demostró a la numerosa concu-

rrencia, con clarísimos ejemplos, los per-

uicios causados a la humanidad con la

Luz», compañero Zoais.

ral y progresivo.

cidad humana.

dores del Centro de Cultura.

que quieran.

Y siendo así, ¿cómo vamos a acon-

a perderio todo.

derrumbarán con destreza la trilogia de que somos víctimas: capitalismo, religión uede decirse que ambas infiltraron una buena impresión en el público que asistió o dichos actos, por lo que es de esperar que el ciclo de conferencias inicia

do por el Centro de Cultura de ésta, será un éxito completo Desde la próxima semana se realizará una excursión de propaganda por las polaciones de esta comarca, en la qui coais disertará con su peculiar estilo l necesidad de implantar la enseñanza ra-

En fin. tendremos al corriente a nues tros lectores de las buenas impresiones que recopilemos en este ciclo de conferencias comarcal, que se hará a benetlcio de la naciente escuela racionalista

AGUSTIN CASTELLA

## Refutando errores

Mientras todos los anarquistas consclentes desplegan su actividad en educar e instruir a la inmensa prole explotada encauzándola por las lides económicas de las sanas orientaciones de tácticas emancipadoras, capacitándolas, por tanto, para las luchas sociales, originadas por la descomunal avaricia de la clase privilegiada y por el profundo malestar económico de la clase trabajadora, los políticos de todos los bandos y, especialmente los llamados socialistas, se entregan a la insana labor de desprestigiar la loable labor de los anarquistas, vertiendo incontables difamaciones a cual más absur-

Y os que los anarquistas, introducidos en el seno de las organizaciones obreras, han hecho ver a sus c. maradas de infortunio, con razonamientos lógicos e irrefutables, la ineficacia de la perjudicial política, haciendo que infinidad de organizaciones obreras se aparten de ella que se dediquen a la mutua instrucción y educación de sus afiliados, a la par que han ido sindicándose autónoma y remialmente, dispuestas, como entidades integradas por explotados, a ir a todas partes conflados en sus propios esfuerzos, sin que nadie los lleve ni dirija para combatir a sus explotadores, avanzando de este modo económica y revolucionariamente en el terreno de las reide recomendar a los trabajadores que vindicaciones sociales.

Ante tal bancarrota, los políticos sociaistas se deshacen y vociferan mujerilmente contra anarquistes y sindicalistas, culpando a éstos de que aconsejen a las entidades obreras que deben estar exenfuertes. Porque de esa manera, y no tas de toda tutela política, lo que, según ellos, conduce a estas entidades al fracaso, y una sarta de patrañas y de infamias sin cuento de su degradado repertorio, haciendo de este modo germinar los frutos del rencor antagónico entre los cándidos trabajadores que patrocinan, que llegan a odiar el ideal más sublime que mente humana pudiera sonar, el ideal que regenerará a la doliente humanidad en la evolución de los tiempos, el que los conduciría y elevaría a su integral perección, tal como es la Anarquía. .

Y es que están viendo continuamente como merman sus filas integradas por obreros inexpertos en los movimientos sociales y fanatizados por atávicas rutitodas partes y por todos los medios los nas; y esto es originado por las continuas ideales redentores y estimula a los trae incontables derrotas del obrerismo pobajadores a defender sus derechos en lítico. Los medios de lucha de éste en su radio de acción han desengañado y decepcionado a los obreros que lo integraban y, por fin, han comprendido que han sido autómatas movibles a la más leve indicación de los caudillos redentoristas que vergonzosamente especulaban su supina ignorancia, explotándolos para satisfacer sus bajos egoísmos de partido, prometiéndoles lo que más tarde no cumolieron y encauzándolos por los rieles del tristemente célebre politiquismo, de modo que siempre redundara en beneficio de

sus intereses exclusivistas y partidistas. El politiquismo ha fracasado evidentemente; eso de poner y quitar en las casas consistoriales y en las diputaciones muñecos representativos, va ya resultando una cosa grotesca; y es que la comedia electorera, basada en el eterno quitar y desquitar, es una broma sarcástica no muy divertida y demasiado pesada.

funcsta enseñanza religiosa y oticial, haciendo un verdadero estudio psicológico La fase desenvolvedora de la política del niño, demostrando con argumentos en el seno de toda organización obrera, irrefutables la tendencia que tiene e es la más genuina expresión de la discimismo a obrar en ur. ampliosentido natuplina; una respetable unidad de deshere-En datos sumamente comprensivos exdados, regidos por aventureros que se dicó la evolución que hará la humanidicen sus apóstoles, tienen forzosamente dad cuando reciba la educación integral que obrar como éstos dicten, y como ésque nos conducirá a la cumbre de la felitos no aspiran más que a su individual El presidente hizo el resumen, recomen encumbramiento, los hecen obrar como dando a los obreros apoyen con su entuconviene a sus afines, redimiéndose ellos siasmo la magna obra educadora que, en y quedando irredentos los individuos que beneficio de los trabajadores han em-

prendido los constantes y activos fundaobedecían sus órdenes. No es extraño que una entidad obrera, La segunda tuvo lugar el pasado, dia por numerosa que sea, la exploten aque-30, que el compañero Zoais la dedicó a las mujeres, disertando sobre el tema «La no tengan algunas nociones de las luchas mujer libertadora» demostrando bajo distintas fases, las funestas consecuencias sociales, como siquiera no posean una que recibimos los hombres, de la desas-trosa esclavitud que sufren las mujeres en la actual sociedad. el por qué y para qué lucha, no dejará un domingo. A las once llegamos a las terial que hoy preocupa al obrero. El esos que tú tienes del cura, (verdad?

de ser ciertamente una entidad considerable por el núcleo de individuos que está integrada, pero inepta para tomar parte en todo movimiento social.

La loable labor de los anarquistas en su constante afán de extender la cultura entre la inmensa prole explotada a que pertenecen, ha producido sus frutos. Infinidad de organizaciones obreras sindicadas gremial y autónomamente, instruyéndose y educándose mutuamente, empleando la táctica emancipadora del sindicalismo revolucionario, que es la fuerza prepotente que arrolla todos los convencionalismos sociales, con la cual combaten tenaz e incansablemente a sus explotadores y tiranos, mantienen firme los ideales de amor y de justicia que sustentan, defendiendo sus legítimas y naturales aspiraciones que los conducirán a la meta de su ansiada reivindicación social Todo debido a la obra práctica y rege-

radora de los anarquistas. .

### Un acto simpático

Los obreros de Fuenmayor (Logroño) han conmemorado diguamente la fecha del 1.º de mayo. Si los mártires de Chicago hubierar

podido presenciar tan subilme espectá: culo, darían por bueno una vez más el sacrificio de que fueron objeto. Saben los lectores de Tibrra Y Li-BERTAD que los obreros de Fuenmayor han concebido el proyecto de cons-

truir de nueva planta una Escuela Mo-

derna, en la que podrán instruir y educar racionalmente a sus hijos. Pues bien: escasos de medios económicos, contribuyen con cuanto pueden contribuir a tan magna obra: con su esfuerzo. Y habiendo leído varias veces en la prensa anarquista que celebrar la fiesta del 1.º de mayo con organillos, bailes y borracheras, es tan ridículo como grotesco, decidieron dedicar el

día a construir la escuela que hoy por hoy constituye su mayor anhelo. Y más de 200 trabajadores abandonaron el trabajo asalariado que les esclaviza, para dedicarse al trabajo que les ha ennoblecido, haciendo que los cimientos del edificio tuvieran por argamasa el sudor honrado de los obreros que quieren hacer de sus hijos hombres libres, y obra que se hace sobre tales cimientos podrá resistir—y resistirá-los más fuertes embates de Con obreros de este temple, el ideal

de redención se halla próximo a reali-A la vez que les felicitamos cordialmente, indicamos a los compañeros que hace poco tiempo pidieron los obreros de Fuenmayor solidaridad

para realizar sus proyectos. EL SOCIALISMO ALEMAN política y su administració El socialismo alemán no jue ga ningún papel eficaz en la politica radical del mundo.

> No habéis oído hablar del socialismo alemán? Puesto en votos y diputados nos hace estremecer: cuatro millones y medio de votos, ciento diez diputados en el Parlamento del imperio. No habéis oído hablar de su organización? Es formidable: dos millones v medio de obreros sindicados, ochenta millones de pesetas que entran en las cajas anualmente, socorros mutuos de admirable. No habéis oído hablar de alemán. su base científica? Carlos Marx, Fernando Lasalle, Federico Engels, docenas y docenas de libros, cientos de folletos, revistas y periódicos, miles de estadísticas... un colosal monumento de datos y argumentaciones.

Alli, el obiero vota, paga su

cuota y espera sentado.

l', sin embargo ¿tenéis pruebas de que juegue el socialismo alemán algún papel eficaz en la política radical del mundo? Yo no las tengo; y estoy desde hace un tiempo sospechando que acaso nadie las tenga. ¡Y este si que es problema dramático para quienes vivin os con el gran sueño de ayudar a imponer sobre la tierra la justicia económical Recuerdo de un claro día de invier-

no: de un día berlinés con el cielo azul como los ojos alemanes, y con el sol de fiesta, y con el aire helado. Era por los tiempos aquellos de la guerra balkanica. Temiase estallara una conflagración europea y con ello comenzase el fin de una civilización. Los partidos obreros alzáronse para impedirlo y comenzaron una propaganda internacional. Vino a Berlín Jaurés, el jefe del socialismo francés, a tomar parte en un mitin ejemplar. Quería darse al acto decisiva importancia, por buscarse en él un compromiso moral entre ca de la nación. Pero, ¿puede ser esa los proletariados de Francia y Alemania, de las dos naciones enemigas.

Pero saltó el señor von Jagow, un amigo que tiene el kaiser de presidente de la policía berlinesa, cuyo mérito mayor consiste en saber demostrar de halla en aquel primer período de atre- en la mayor esclavitud, cuando, por el bió que el mitin fuera al aire libre. Lo manchando la historia esta incalifica- que otros vagos se comen tranquilallos que dicen defenderla, porque como cual impedía reunir gran número de ble era económica que atravesamos. mente. gentes. En vista de ello se decidió ce- Estos capitalistas son los hombres que lebrarlo en un salón lo más espacioso han levantado Alemania; no la Alema-ilustrar? mediana capacidad societaria y conozca posible. Se anunció para las doce de nia cultural, pero sí la Alemania ma- Entonces ¿con cuáles? Quizas con

puertas del salón varios españoles. Encontramos un reguero de hombres

cupadamente. Intentamos entrar en el local. Un cordón de policías nos hizo renunciar, con muy pocas razones. ¿Pero estaba leno el local una hora antes? ¡Ni muhabía ordenado se permitiese entrar a cierto número de personas solamente; y, además, había prohibido que Jaurés habiase en francés, creyendo evitar de este modo que pudiera expresarse. En vista de esto nos fuimos ambién nosotros a pasear al sol plácidamente. Y paseando al sol con mucho sosiego, nos dieron las dos de la tarde.

Salió por fin Jaurés; salieron los asismasa de socialistas paseantes. Alzaron tres veces los sombreros, lanzando al viento sus gritos de homenaje. Hicinos coro nosotros, españoles. Luego empezó a moverse, silenciosa, la muchedumbre. Al cabo de un rato dimos otras tres voces. Y de esta suerte, tranquila, plácida y despreocupadamente, fuimos avanzando por una calle larga, con un aire helado y un sol radiante. Cuando nos cansamos nos fuimos a comer. Después nos pusimos un poco tristes. ¿Que eficacia política podía tener un partido sin pasión, sin la más elemental de las virtudes militantes?

Más tarde, muchas veces hemos pondo en aquel hecho, y otros hechos y otros hechos han reforzado nuestras preocupaciones. Quisiéramos ver en este socialismo alemán algo que fuera enérgico y prometedor, que sirviera para agitar a toda la sociedad proletaria internacional: porque la saber que ello representaria para la cultura y el bienestar del mundo futurol Mas no lo vemos: y como no es oficio

mentir que cuadre bien a quien no ve en la adulación, sino en la veracidad, la fuerza que una pluma puede prestar al pueblo, debemos confesarlo. En el fondo de este partido hay algo que, políticamente considerado, ancamente erróneo.

Veamos. Analicemos. En un partido político entran fundamentalmente dos ementos: su ideario—que es el de sus jefes o el de su tradición-y el de sus individuos. El partido será políticamente fuerte cuando su ideario una estrechamente las conciencias de sus individuos, y débil cuando sea flojo el lazo ideal que ate ambos elementos. Contemplemos ahora este socialismo tan gravitante y tan sin fuego. Su ideaen dar un sentido pacifista a la vida en abstenerse en las disputas colonia les, en implantar un régimen democrático, en reforzar el ideal de un Estado director que vaya absorbiendo los organismos particulares y económicos.

tuales intimas de sus adeptos. El socialismo alemán tiene en su credo destruir las fronteras; ¿pero es ese realmente el ideal de sus masas? ¡Quién sabe! Cada vez que en un Congreso internacional se ponen a prueba los amores nacionales, siempre salen con algunas reservas los delegados

alemanes. Y hacen reservas, porque saben que no cuentan con su pueblo. Tiene en su credo acabar con el ejército; pero al presentarse al Reichstag el año pasado los nuevos aumentos de gastos militares, sus diputados contri buyeron a que pasase el proyecto Hubo un Congreso obrero donde se propuso protestar de la conducta de los diputados, y los protestantes fueron acallados por gran número de vo-

Tiene en su credo oponerse a intervenir en problemas coloniales, y, sin embargo, al más romo entendimiento no escapa la ambición que de extender todas clases, cooperativas, disciplina su poderío económico tiene el pueblo

Tiene en su credo la conquista del

poder político, y aguanta un poder

autocrático que no da al pueblo e menor derecho a intervenir en su gobernación. Tiene 110 diputados en el Reichstag, es cierto, y tiene derecho a escogerlos; pero el Reichstag no tiene más poder que el que tenían las Cortes de Castilla en tiempos de Carlos V; puede votar solamente presupuestos y fiscalizar proyectos imperiales a condición de no rechazarlos, so pena de ser disuelto. En todas las demás cámaras legislativas el pueblo alemán apenas tiene voz. Para la Cámara prusiana, por ejemplo, que es el más importante resorte legislativo, el derecho electoral está condicionado por el dinero. Los jefes socialistas han clamado mil veces contra semejante vergüenza han reunido asambleas sugiriendo l necesidad de hacer una huelga general para pedir el sufragio universal, e, invariablemente, la masa del partido ha desechado el proyecto. Tiene en su credo la solución central

de ir pasando al Estado la fuerza económica del capitalismo; pondría bajo su tutela la última actividad económila aspiración ínfima del actual obrero alemán? El obrero alemán tiene motivos para no querer a su patrono, pero aun tiene más motivos para no querer al Estado. El capitalismo alemán se vez en cuando que puede hacer en vimiento y de se que disimula un poco contrario, debiamos ser las más felices Berlín lo que le viene en gana, y prohi- el borrón ignominioso con que esta y dichosas del globo, por producir lo

obrero alemán ve en su patrono un hombre que estudia, que inventa, que apacibles, paseándose al sol despreo. Viaja, que no descansa; hasta el /un ker agrario, que es el tipo más antipático de explotador germano, todas las mañanitas monta en su caballo y se pasa la vida dirigiendo el trabajo de sus campos. El obrero alemán ve en cho menos! Era que el señor von Jagow su patrono su director técnico, la garantía del éxito; ve también un hombre que le roba parte de su trabajo...; pero el obrero alemán no vive mal, al fin y al cabo, y tiene que atenuar mucho su afán de protesta, juzgar a su patrono trabajador de mérito.

Eu cambio, mira al Estado y se encuentra con que le acosa implacablemente con impuestos y más impuestos; con que, a fuerza de aranceles, le tentes al mitin. Concentrose la densa doblan en un año el precio de los alimentos; con que al apropiarse, por ejemplo, los ferrocarriles absorbe la fuerza política a cientos de miles de obreros y sin pagarles mejor los convierte en burócratas mecánicos. Y acaso, allá en su fuero interno

compara con qué palo se le hace más daño, si con el directo del patrono o con el indirecto del Estado; y, si sabe un poco de historia, quizás se espanta al recordar que el Estado ha sido siempre el mayor azote económico. Le dicen que el actual Estado es burgués y que cabe otro más perfecto; pero el obrero alemán acaso no pueda imaginar un Estado sin sus cabos de vara en lo alto...

Y sin embargo, el socialismo alemán

tiene millones de votos. Pero es que en el partido socialista alemán entra un factor que no es su ideario ni el de sus individuos; entra un factor de conveniencia. Al obrero le conviene estar organizado; de ese modo se acoraza contra los abusos de su patro no; a su vez le conviene estar organizado porque en su sindicato encuentra: socorro cuando está enfermo o queda inválido, ayuda para hallar colocación, o pago de viajes con igual objeto, sostén en las hueigas o en los lockouts, cooperativas que le aportan su provecho, y, en general, le procuran as máximas ventajas que pueden extraerse de su posición y de sus recursos. El socialista alemán encuentra en su partido un magnífico organismo adninistrativo.

Por su parte el partido no puede exigirles más que su cuota y su voto: luego, claro está, su creencia es la escatología del marxismo: "la forma de producción capitalista tiende inevitablemente a concentrar los medios de producción cada vez en menos menos: se está acercando el día en que todas las riquezas habrán pasado a poder de unos cuantos, y entonces, podrá confiscarlos sin esfuerzo el enorme ejército proletario". Y el obrero alemán no Confrontémoslos con algunos hechos la cuota, emite su vote-y espera sen-

LUIS OLARIAGA

Hablar de Méjico

No soy mejicano. Pero he vivido en amistad con bastantes obreros mejicanos. Sigo con curiosidad y admiración la revolución

agraria, que es social, de Méjico. La prensa toda, nos habia, con embrollo, sólo de la parte que los políticos toman en dicha revolución; pero nada dicen de la parte de los peones, que expropian y se apoderan de las tierras, caballadas, aperos de labranza, ganado, cereales, etc., y se lo reparten como buenos hermanos, en sentido puramente socialista y comunista; destituyen violentamente toda clase de autoridades y proclaman la igualdad y la Anarquia.

Por eso han intervenido los Estados

Para sofocar esta revolución agraria. No se trata de otra cosa; ello es el grano; lo demás, paja, que tapa. Parece un sueño. Aquellos entusias-

mos de nuestra juventud por la Revolución Social, adquieren solidez al ver las llamas de la revolución agraria mejicana.

Hay que hablar de Mejico. No hay que dejar este asunto de la mano. Con cuidado, tacto y sentimientos humanos, hay que seguir el drama paso a paso. ¿No forman parte de nuestro yo aquellos sentimientos de lealtad y heroismo de los que combaten por la emancipación humana allá,

RAFABL L. TELLO

-Buenas tardes, Josefina. ¿Qué lees? -TIBRRA Y LIBERTAD. Muy bueno: tan bueno que debiamos leerlo todas las mujeres y todos los explotados del

—Pues yo no sé que vais a sacar con leer tantas tonterías. -- Ilustrarnos, que buena falta nos hace, y mientras, apartarnos de esta sociedad i uín y canalla que nos tiene

—¿Y con esos periódicos os vais a